

%attac declaración 2010

Attac Österreich
Margaretenstraße 166
1050 Wien
Fon +43.1.5440010
Fax +43.1.5440059
Web attac.at
Email infos@attac.at

Diseñar un mundo diferente
en el que todos podamos vivir bien!

declaración 2010

I Una breve mirada hacia atrás

Desde su constitución en el año 2000 attac se ha dedicado a contraponer alternativas concretas para un mundo diferente y más justo a la supuesta ausencia de alternativas que caracteriza la globalización neoliberal y ha contribuido a un mejor entendimiento del sistema económico global. Hemos señalado con éxito las consecuencias negativas de mercados financieros deregulados, de políticas neoliberales y de la privatización de servicios públicos y hemos hecho transparente el papel, el poder y los intereses de los beneficiados de este sistema. Hoy en día nuestras propuestas para un control democrático de los mercados financieros – sobre todo referente al impuesto sobre las transacciones financieras – se están discutiendo mundialmente y se está pidiendo su puesta en práctica.

Considerando las consecuencias negativas del sistema económico actual que se manifiestan cada vez más, no es suficiente tratar problemas de manera aislada. Más que nunca nos vemos obligados de aceptar al reto de cuestionar el sistema como tal y de encontrar respuestas nuevas.

II El actual sistema económico – Causa de múltiples crisis

La manera como hoy en día producimos nuestros bienes nos ayuda a facilitar una cantidad de productos y servicios no conocida hasta ahora que podría satisfacer las necesidades de todas las personas. En realidad se presenta una situación en la que un creciente número de ellas viven explotadas y excluidas de la satisfacción de sus necesidades básicas al mismo tiempo que se está destruyendo el medio ambiente. En el año 2000 Attac llamó la atención a muchos problemas que presenta nuestro sistema económico. Esos problemas han venido agudizándose: alrededor de un millón de personas están pasando hambre, el abismo entre ricos y pobres está creciendo en el Sur tanto como en el Norte, eventos climáticos extremos (como incendios, tempestades, sequías etc.) como consecuencias del cambio climático están aumentando y las existencias de las materias primas así como la biodiversidad se están reduciendo rápidamente. La distribución de los bienes y recursos está cada vez más desigual y llevan a una creciente concentración del poder económico y político en manos de una pequeña élite (económica).

Todo eso es la consecuencia y la manifestación de un sistema económico que pone en primer lugar la máxima ganancia para el individuo y que se basa en el dogma del crecimiento económico interminable y de existencias de materias primas aparentemente inagotables. Hoy casi todos los áreas económicas están sometidos a esta lógica.

Este tipo de situación debería ser razón suficiente para que las personas con poder decisivo cambien su política de manera fundamental. Sin embargo somos testigos de la filosofía “Sigamos como siempre”. Representantes del pueblo, elegidos de manera democrática, siguen tomando decisiones no en favor del ‘bienestar común’ sino sobre todo en favor de los intereses de una élite con un alto poder económico. El poder de este tipo de élite económica y sus vínculos cada vez más estrechos con la élite política está debilitando nuestra cultura democrática. Decisiones importantes son cada vez menos el resultado de un proceso democrático, porque se suelen delegar a “expertos” o “gremios de consultores”. Ante tal correlación de fuerzas políticas la idea de confiar en que los políticos elegidos realmente usen su poder prestado para aprobar leyes y reglamentaciones que rompen con esa lógica del continuo crecimiento y lucro resulta bastante ingenua. El reto que se nos presenta actualmente es el de cuestionar el papel del estado, de la democracia y de nuestro poder de decisión.

III Nuestras metas para los próximos 3 años

Conceder a todas las personas el derecho de vivir bien significa que no podemos “seguir viviendo como antes”. Tenemos que redefinir nuestra manera de cómo, para quién y para que producimos y cómo consumimos, basándonos en objetivos y principios orientados hacia el bien común desde los puntos de vista social, ecológico y democrático.

Objetivos para toda la sociedad

El objetivo central de nuestro trabajo es lograr que todas las personas vivan bien – hoy por hoy y también en el futuro. “Una vida buena para todos” significa para nosotros que:

- la dignidad de todos los seres humanos se respete, las necesidades básicas se satisfagan, que haya oportunidades de un desarrollo individual para todo el mundo.
- los recursos naturales (tierra, agua, plantas, minerales etc.) se aprovechen de manera ecológica y sostenible y que se distribuyan de manera justa en el interés del bien común global, y que se consideren los intereses de vivir y sobrevivir de las futuras generaciones.
- los humanos determinemos juntos qué se produce para quién y de qué forma, cómo se usan y mantienen los bienes comunes materiales y qué tipo de condiciones estructurales hay que diseñar para eso. Las personas mismas deben determinar y crear su ámbito de vida.

Lograr una vida buena para todas las personas supone garantizar las bases para su existencia.

Principios para la gestión de la economía

Para lograr estas metas necesitamos gestionar la economía de acuerdo con los siguientes principios:

- **Justicia social y sostenibilidad ecológica:** Las riquezas de una sociedad se producen y distribuyen de manera justa y sostenible y así garantizan una seguridad social para todos. El núcleo de la gestión económica debe ser el principio del abastecimiento y de la prevención.
- **Distribución justa del trabajo:** El trabajo se distribuye, se valora y se estima de manera justa y está focalizado en la producción de bienes y servicios necesarios para la sociedad. Los humanos disponemos de nuestro tiempo de vida de manera emancipada.

- **Organización democrática:** Decisiones acerca de las condiciones marco económicas y otras reglas del juego se toman bajo co-gestión de todos los grupos de la sociedad. Se reducen en lo posible las diferencias en el poder entre humanos, sexos, clases, étnias y religiones que llevan a una distribución injusta de oportunidades en la vida de las personas.
- **Orientación hacia el bien común:** El objetivo de la administración económica es el bien común lo más grande posible – a nivel local así como a nivel global. Cooperación, solidaridad y responsabilidad son los principios de acuerdo con los que se trabaja.

IV CAMINOS DE TRANSFORMACIÓN para que todos lleven una vida buena

Mucha gente en todo el mundo ya está practicando sistemas económicos justos y sostenibles a nivel local. Además está luchando a nivel regional, nacional o global para que se des-arrollen las condiciones marco políticas necesarias para esos sistemas. **Claramente no se trata de reemplazar un modelo económico por otro – válido para el mundo entero y todos los áreas de la sociedad. Soluciones mecánicas y singulares no son posibles ni practicables.** Debemos desarrollar formas de gestión económica completas y adecuadas – considerando las condiciones locales, sociales y económicas existentes – entender y respetar la variedad como fuerza y la naturaleza como base de la vida.

Eso también requiere que reflexionemos y cambiemos nuestros estilos de vida. La búsqueda de otras formas de gestionar nuestros bienes económicos la queremos emprender señalando varios caminos de cambio. Los llamaremos “Senderos de Transformación”. En ellos seguimos desarrollando temas que hemos tratado desde el comienzo de nuestra organización. También tratamos nuevos temas en los llamados Senderos de transformación y combinamos un análisis profundo del sistema económico actual con la elaboración de alternativas.

SENDERO DE TRANSFORMACIÓN Economía financiera orientada hacia el Bien Común

A gran medida han sido los mercados financieros con su orientación neoliberal que nos han llevado a la actual crisis de la economía y la sociedad en nuestros países, porque no están para servir a una economía y sociedad democrática orientada al Bien Común.

A esta situación contraponemos el concepto de una Economía Financiera orientada al Bien Común: A corto plazo hay que cerrar el Casino Financiero mediante una re-regulación a nivel nacional, europeo y global y hay que quebrar el poder del sector financiero y de la élite adinerada. Como primer paso hay que tomar las siguientes medidas: Dividir en partes los bancos relevantes en el sistema, cerrar los paraísos fiscales, establecer reglas más estrictas para el capital propio y el balance, someter los productos financieros a una sujeción a autorización, introducir un impuesto sobre transacciones financieras, lograr una distribución más justa de las riquezas sociales mediante la introducción de impuestos sobre los haberes y el capital.

A largo plazo se necesita un sistema financiero alternativo, con un sistema bancario democrático que no esté orientado a hacer ganancias sino a servir al Bien Común. Los créditos se otorgarían de acuerdo con criterios sociales, ecológicos y democráticos, para fomentar la financiación de proyectos sostenibles. Áreas sociales esenciales – como planes de pensión o la formación de precios para las materias primas o los tipos de cambio – se organizarían independientemente de los mercados financieros.

SENDERO DE TRANSFORMACIÓN Glocalización de la Economía

Nuestro sistema económico está basado en un tipo de energía “barata” (sobre todo el petróleo) y en los costos de transporte relativamente baratos así como el aprovechamiento de “ventajas de ubicación”. Una creciente cantidad de bienes y servicios se produce o se presta donde las empresas economizan a base de sueldos más bajos y estándares ecológicos y sociales más bajos, lo que les ayuda a maximizar sus ganancias. La venta de esos productos y servicios se realiza en regiones o países donde los sueldos están más altos y donde existe más fortuna y más acceso a créditos de consumo.

A eso contraponemos el concepto de la glocalización: El núcleo de este concepto es la economía de los caminos cortos. Aquellos bienes y servicios que se pueden producir y consumir a nivel local, se deben de producir también localmente. Esta es una forma de apoyar a los círculos económicos locales. Aquellos bienes que precisan unidades económicas más grandes por razones de eficiencia (e.g. la producción de trenes o carriles) deben organizarse a nivel continental-regional. Una parte de bienes y servicios se seguirá comercializando a nivel global, partiendo del principio de solidaridad y subsidiaridad. Para lograr una economía de caminos cortos se necesita

una sinceridad de costos ecológicos y sociales así como reglas justas para el comercio y la inversión globales, que toman en cuenta los derechos humanos y su cumplimiento.

SENDERO DE TRANSFORMACIÓN

Soberanía de la Nutrición

La industrialización de la agricultura y de la producción de comestibles así como el fomento de un mercado global agrario mediante acuerdos sobre el libre comercio (e.g. el acuerdo agrario de la OMC) son las causas primordiales para fincas destruidas, recursos sobreexplotados, una enorme concentración de mercados y poder en manos de pocas empresas de productos agrarios, comestibles minoristas y para más de mil millones de personas que padecen hambre.

A eso contraponemos el concepto de soberanía de la nutrición: La soberanía de la nutrición parte de la idea de que las personas tienen el derecho de nutrirse, incluyendo el derecho de determinar ella misma la política de los viveres y la política agraria y con eso la manera de producción, distribución y del consumo de los alimentos. La soberanía de la nutrición es un concepto descentralizado que permite una variedad de sistemas alimenticios y agrarios adaptados a condiciones regionales y locales. El objetivo es crear un tipo de agricultura que garantiza el acceso a alimentos sanos, buenos y producidos de manera ecológica y sostenible para todos y al mismo tiempo asegure a los productores de alimentos ingresos justos y también asegure las bases de vida para las futuras generaciones. Una agricultura ecológica, rural, de fincas pequeñas y un comercio local y regional (continental) con alimentos desempeñan un papel central y tienen preferencia ante las exportaciones y el comercio global.

SENDERO DE TRANSFORMACIÓN

Soberanía de la Energía

Hoy en día la satisfacción de nuestras necesidades básicas depende de la energía fósil. Sin ella se derrumbarían en pocos días muchas áreas de la economía y de la vida cotidiana. Especialmente el bienestar en el Norte globalizado se basa en la explotación y el provecho de los recursos de energía en los países del Sur globalizados; lo que nos ha llevado a una situación en la que el consumo de energía (la expulsión del CO₂) y por lo tanto el bienestar estén distribuidos de manera extremadamente desigual a nivel global.

A eso contraponemos el concepto de la soberanía de la energía: Soberanía de energía se refiere al derecho de las personas de ejercer el control sobre la producción y distribución de la energía. El acceso a una energía alcanzable es un derecho humano básico. Un abastecimiento de energía ecológicamente sostenible y socialmente justo por lo tanto requiere no solamente inversiones públicas masivas sino también una descentralización y democratización de las estructuras de distribución. Igualmente es preciso democratizar la investigación y producción de conocimientos e implementar redes autónomas para desarrollar innovaciones socioecológicas. El fin previsible de las fuentes de energía fósil y el cambio climático nos obligan de separarnos de la energía fósil. Solamente es posible garantizar una buena vida para todos si reorganizamos la gestión de nuestros bienes.

SENDERO DE TRANSFORMACIÓN

Commons – Usar juntos lo que es de todos

Un creciente número de áreas, que antes estaban organizadas de manera pública, como Correos, Telecomunicaciones, el Ferrocarril, Abastecimiento de Energía etc., ha sido sometido a la lógica del mercado mediante su liberalización o privatización. Los conocimientos también se privatizan – por ejemplo mediante acuerdos globales sobre patentes. Estados o empresas se adueñan en gran escala de tierras, sobre todo en los países del Sur global (Landgrabbing). Eso les quita a los humanos la base de su vida, deteriora su calidad de vida y reduce sus posibilidades de participar en decisiones.

A eso contraponemos el concepto de los Commons: Commons (bienes comunes) significan que se comparten cosas necesarias para vivir y se usen de manera común. Commons naturales, sociales y culturales (como por ejemplo el agua, las materias primas, tierras, conocimientos) son imprescindibles para que una sociedad funcione. Nuestro objetivo es definir también los servicios públicos como Commons. Los Commons siempre están compuestos por 3 componentes: los recursos, el grupo de usuarios/as (en algunos casos, como por ejemplo el clima, eso sería la humanidad completa) y reglas que los usuarios/as mismos desarrollan y controlan. De esta forma las personas tienen la oportunidad de controlar partes de su vida ellos mismos. Los Commons abren el camino hacia una vida autodeterminada y realizada que está caracterizada por cooperación y respeto mutuo. Contribuyen a que especialmente las personas económicamente desaventajadas se autodeterminen.

En una sociedad basada en el sistema de los Commons, la propiedad autoriza a usar recursos pero no a excluir otros de su uso. Recursos naturales no se sobreusan y bienes comunes culturales y sociales se cuidan de una manera que no se pierdan. La administración económica está organizada de una forma que todos contribuyan a la producción de los productos que necesitamos, de acuerdo con sus facultades y talentos. Así los Commons abren el camino hacia alternativas a la economía de crecimiento.

SENDERO DE TRANSFORMACIÓN

Trabajo Digno

El trabajo de muchas generaciones de mujeres y hombres en todo el mundo constituye la base para los conocimientos, el bienestar y las riquezas materiales que poseemos. Su distribución desigual e injusta según el sexo, la descendencia social y étnica en y entre regiones diferentes siempre ha sido impuesta y mantenida por el poder político y económico - a nivel global tanto como local. Más de la mitad de todas las horas de trabajo se quedan sin pagar. En su gran mayoría son mujeres que prestan esas horas de trabajo y son imprescindibles para el funcionamiento de nuestra sociedad. El trabajo remunerado que asegura la existencia de la persona se vuelve cada vez más escaso. En nuestra sociedad enseñada a competir y sacar provecho se trafica como mercancía y se considera como factor que ocasiona gastos - los sueldos y los estándares de trabajo están bajo presión.

A eso contraponemos el concepto de un Trabajo Digno: El Trabajo Digno presupone una nueva perspectiva de ver la vida humana y una administración económica diferente: fases de educación (profesional), de trabajo de cuidar otras personas, de trabajo remunerado, de trabajo para fines políticos, de ocio y de ser creativo tienen la misma importancia y tienen que ser accesibles para todas las personas. Quién trabaja de qué forma y bajo qué condiciones, va orientado a las necesidades de cada persona - la necesidad de asegurar su existencia, la satisfacción personal, el trabajo autodeterminado o determinado por la comunidad. Un punto esencial además es la cogestión democrática acerca del uso de las riquezas alcanzadas con el trabajo. Posibilidades alternativas de asegurar su existencia - aparte del trabajo asalariado - consiste entre otras en los Commons o el sueldo básico incondicional.

SENDERO DE TRANSFORMACIÓN de una Democratización Abarcadora

Las posibilidades de una cogestión democrática han disminuido considerablemente en las últimas décadas. Decisiones sobre la política económica por ejemplo se determinan a nivel supra-nacional (EU, ONU, OMC), lejos de la posible influencia de muchas personas. Las élites políticas y económicas están cada vez más entrelazadas entre ellas. La consecuencia es que muchas personas ven sus posibilidades democráticas reducidas a votar por partidos políticos o políticos profesionales, o ni siquiera ejercen su derecho de votar.

A eso contraponemos el concepto de la Democratización Abarcadora: Una democratización abarcadora significa que todos los seres humanos - no solamente las élites - aporten sus ideas y decidan las cuestiones de interés común: Cómo se reparte el bienestar? Cómo se usan recursos vitales? Qué se va a producir y de qué manera para asegurar que se produzcan aquellos productos y servicios que aumenten el bien común y ayuden a mantener las bases de la vida por mucho tiempo? Nosotros buscamos y ayudamos a desarrollar formas nuevas de organización democrática en todos los ámbitos de la vida. Entre ellas está la cogestión en proyectos de vivienda, por ejemplo, en la escuela o en el puesto de trabajo así como cuando se trata de tareas públicas y servicios como la organización del tráfico, la planeación del espacio, las leyes sociales o del presupuesto público. También se necesitan nuevas formas democráticas en el caso de decisiones que solamente se pueden tomar a nivel global (e.g. el cambio climático).

V Estrategias para un mundo diferente – Darle cuerpo a la política y vivir alternativas

Desde nuestra fundación hemos recogido mucha experiencia política. Nosotros edificamos nuestras estrategias en ella y seguimos desarrollando nuestro concepto. La combinación de acciones políticas y alternativas vividas es el centro de nuestra filosofía.

Informamos acerca de relaciones económicas y creamos espacios de reflexión y discusión, para autorizar a las personas de volverse más activas (alfabetización económica).

Desarrollamos alternativas políticas concretas y las presentamos en público para mostrar la posibilidad de un mundo diferente.

Nos conectamos con iniciativas sociales civiles en Austria, Europa y a nivel global para avanzar juntos expresando nuestras reivindicaciones políticas por medio de campañas y movilizaciones públicas.

Apoyamos y participamos de manera activa en iniciativas sobre todo a nivel local que tratan de diseñar y vivir un mundo diferente.

Traducción: Carolin Ramrath (Coorditrad)